



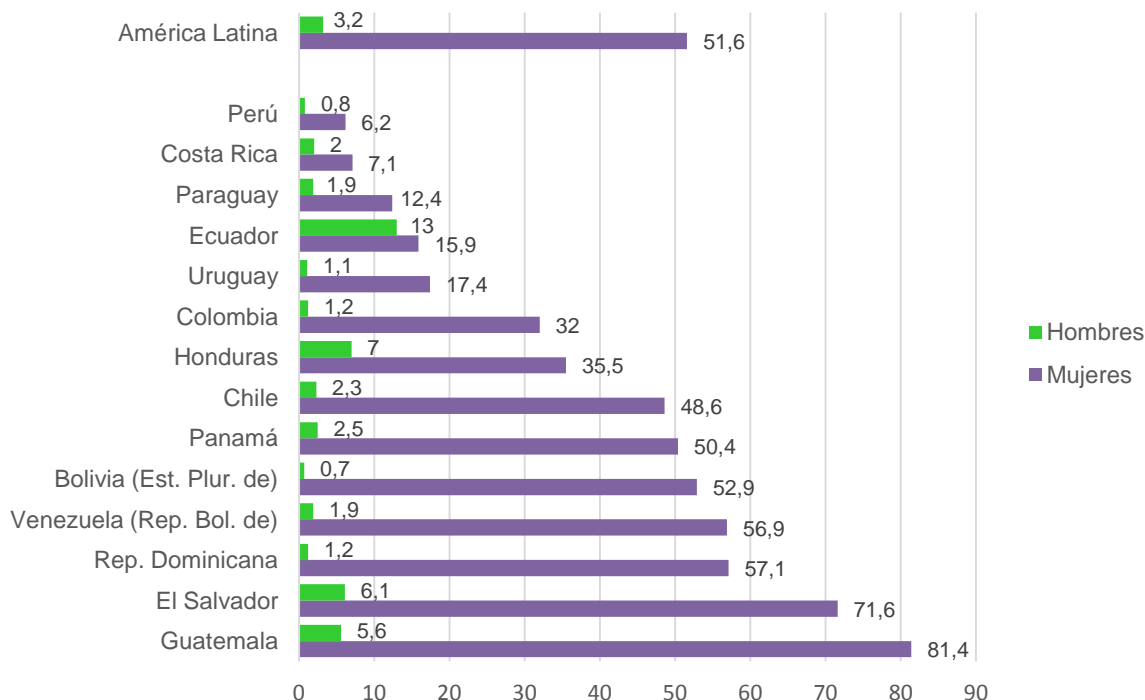
La medición del tiempo y el aporte de las mujeres a la economía

Los modelos económicos tradicionales centrados en el mercado invisibilizan una parte importante de los procesos reproductivos y productivos que ocurren al interior de los hogares. En los últimos años el tema del trabajo no remunerado y su medición ha sido una cuestión clave en los diferentes acuerdos regionales e internacionales. En ese sentido, la resolución de la Decimonovena Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo amplía el concepto de trabajo, entendiendo que este comprende *todas las actividades realizadas por personas de cualquier sexo y edad con el fin de producir bienes o prestar servicios para el consumo de terceros o el autoconsumo*, reconociendo así la producción de bienes y servicios dentro de los hogares.

Al interior de los hogares las desigualdades de género se manifiestan en la inequitativa distribución del trabajo no remunerado. Ante la escasez de servicios públicos de calidad y la casi nula participación de los hombres en las tareas domésticas no remuneradas y de cuidados, estas son casi exclusivamente realizadas por mujeres. La división sexual del trabajo constituye un obstáculo para la incorporación de las mujeres al mercado laboral en condiciones de igualdad y en empleos de calidad.

América Latina (14 países): Población que declaró estar fuera de la fuerza de trabajo por atender tareas domésticas y de cuidado, por sexo, alrededor del 2010

(En porcentajes)

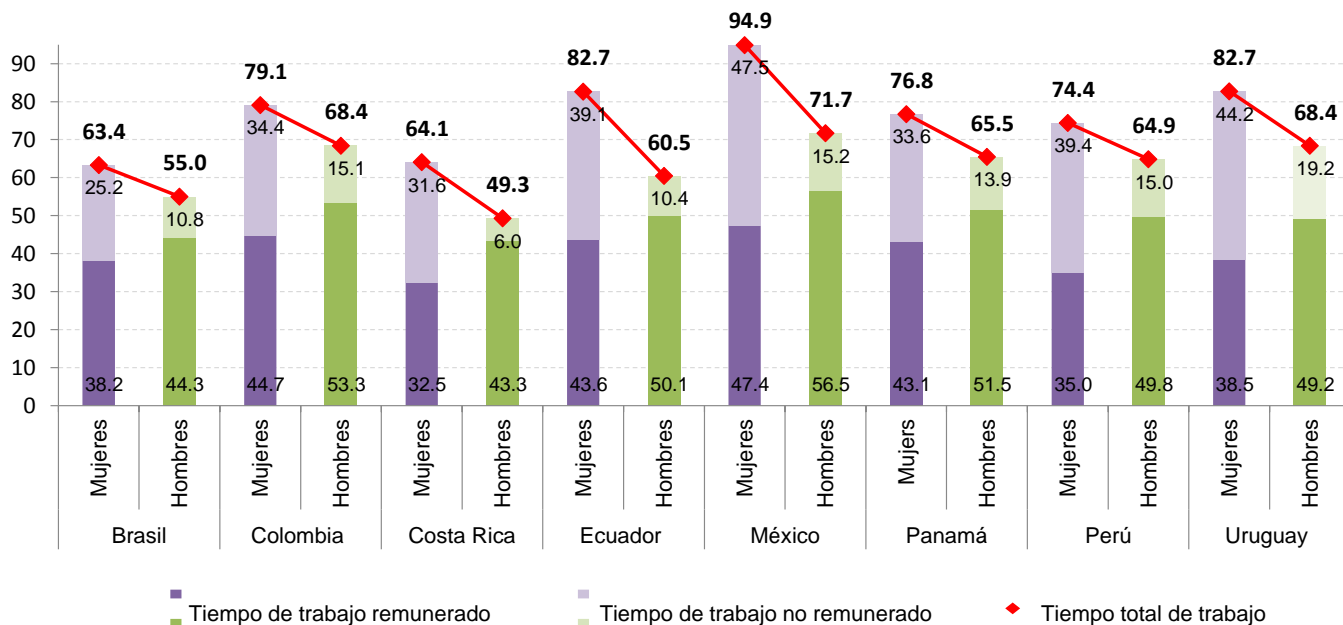


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

En la región son varios los países que han levantado encuestas de uso del tiempo y se han hecho esfuerzos notables por instalar el tema de las cuentas satélite de trabajo no remunerado en la agenda pública, lo que ha permitido visibilizar la contribución de las mujeres a la economía.

América Latina (8 países): Tiempo destinado al trabajo total, remunerado y no remunerado, por la población de 15 años de edad y más, por sexo, alrededor del 2010

(Tiempo en horas semanales)



Fuente: Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de la CEPAL. Sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de los respectivos países.

La tendencia de mayor carga de trabajo de las mujeres es evidente en todos los países. Las mujeres son sobre representadas en el trabajo no remunerado, mientras que lo inverso pasa en el trabajo remunerado. El trabajo total, que representa la suma del tiempo de trabajo remunerado y el tiempo de trabajo no remunerado, resulta más alto para las mujeres que para los hombres en todos los países donde existe información al respecto.

La sobrecarga de trabajo no remunerado merma la participación de las mujeres en la toma de decisiones, el avance de sus carreras y sus posibilidades ocupacionales, lo que a su vez reduce sus ingresos y sus perspectivas de acceso a la protección social.

Desafíos:

- Es necesario poner en marcha mecanismos y políticas de corresponsabilidad en los cuidados que reduzcan la carga de trabajo no remunerado de las mujeres y les permita un pleno ejercicio de su autonomía económica.
- Para la formulación de estas políticas es necesario continuar con el levantamiento de datos que permitan la estimación de las cargas de trabajo de las mujeres y su aporte a la economía. En este sentido las encuestas de uso del tiempo y las cuentas satélite del trabajo no remunerado constituyen herramientas clave.

